



Mensaje diario para el martes, 5 de noviembre de 2013

**Transmitido por Cristo Jesús, durante la 4.a Maratón de la Divina Misericordia,
en el Centro Mariano de Aurora, al vidente fray Elías**

Las raíces verdaderas del amor universal se encuentran en la sabiduría y en el conocimiento que cada ser, de este vasto cosmos, puede experimentar día a día dentro de esta escuela a la cual vuestro Altísimo Padre la llama “escuela de la evolución”.

Hoy Mi Corazón se ha podido regocijar en esa sabiduría que está despertando como luz en los corazones orantes. Es la sabiduría del corazón la que siempre les permitirá comprender las cosas inmateriales y espirituales.

El camino que Yo les ofrezco para esta vida es el camino del espíritu, morada interior que los ayudará a entender los grandes misterios de Dios. El camino para llegar al amor es la humildad, instrumento inmutable que les dará la simplicidad necesaria ante todas las pruebas de la vida.

Este camino de la humildad hoy no es buscado por la mayoría de los Míos, porque la humildad exige de los buenos corazones el vacío de sí, la honestidad purísima y la entrega a la Voluntad Divina. Por eso Mi Padre me ha pedido que les recuerde estos básicos principios, los que forman la vida del caminante y del peregrino.

Dejo para ustedes la aspiración de buscar la Divina Sabiduría; el mundo deberá reconocer, a través de ella, que es hora de cambiar y de pedir Piedad por los que aún están caídos en los cuatro puntos cardinales de la Tierra.

La oración a Mi Infinita Misericordia siempre los llevará a recordar el camino de Mi Pasión en la Cruz, el que realicé por ustedes; en este tiempo la Divina Misericordia intentará despertar espíritus humildes, para que pronto se conviertan en puentes de salvación para los que están olvidados en el mundo.

Estoy pidiendo lo más simple de todas las escuelas que existen en el universo, solo los animo a buscar este perfecto camino de redención y de paz para todos.

Agradezco el trabajo de los maratonistas y principalmente de todos los hijos que maratón tras maratón me abren la puerta de sus hogares para que Mi Amor Invencible pueda entrar.

Bendigo a los apóstoles que se animan a caminar a Mi Lado en este tiempo de purificación, pero también de paz para todos los que siempre buscan la luz de Mi Corazón.

Bajo el Amor Infinito de Dios, sean humildes y bienaventurados.

¡Gracias por hoy ingresar en Mi Casto y Puro Corazón Misericordioso!

Vuestro Guía Universal,

El Maestro Jesucristo